

Año 4 pesetas
 Semestre 2 —
 Trimestre 1 —

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 10 céntimos

LA UNIÓN

Periódico independiente y de intereses morales y materiales

DIRECCION Y ADMINISTRACION

MAYOR ALTA 26 Y 28 PRAL.

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Número 149



Año IV

Guadalajara: Sábado 17 de Septiembre de 1910

AIRES DE FUERA

En una provincia del Norte me encuentro, el punto no importa donde, y aunque no quisiera, los recuerdos son para Guadalajara, dados los puntos de contacto que se observan en ésta, y creo que en todos los demás.

Claro es que no me refiero á las condiciones climatológicas, si á las políticas, ya que es lo único que priva, en nuestra bendita tierra.

Sin embargo conviene hacer una distinción, en aras de la verdad:

Aquí son más *demócratas* en el verdadero sentido de la palabra, no hay la absorción de todos por uno, se respetan y reconocen las personalidades, y siempre se logra que el *juego* sea pacífico.

Meditando sobre este estado de cosas, surgen á mi mente algunas consideraciones, dignas de fijar en ellas la atención.

El hecho que observamos en nuestra provincia, es aquella absorción tan decantada, y no ciertamente con beneplácito de todos, ni siquiera de la mayoría, dicho sea con respeto á las personalidades, á quienes está muy lejos de mi ánimo el molestar en lo más mínimo.

Si les dejan *mangonear*, hacen muy bien en ejercitar ese derecho que hasta ahora se vá haciendo indiscutible.

Pero enfrente de esa realidad se ofrece la de los que protestan de una manera callada, como temerosos de alzar su voz, y que sin embargo, no se atreven á exteriorizar su pensamiento, poniendo los medios que estén á su alcance, logrando una suma de voluntades, que puesta en ejercicio, contrarreste la ola invasora.

Indudable es que en Guadalajara existe más que el partido liberal; si me apuntáis, éste es el que predomina *menos*, de derecho; no de hecho.

Los que no están acogidos á esa bandera, sufren, callan; por lo tanto no claman contra lo existente.

Ha habido organizaciones, abortadas por completo, la *criatura* no ha venido sin condiciones de vida, y no se le ha reconocido la personalidad necesaria para ser capaz jurídicamente, ni bajo aspecto alguno.

Y aquí es donde se halla el problema, sin solucionar.

Al no ser así, hubiera cambiado por completo la decoración. Se llegaría al menos á la solución, de dar entrada á un elemento que no es nuevo, pero que permanece en la sombra, y respetando el turno pacífico de los partidos, también se acataría el de mayorías y el de minorías.

Y he aquí, porqué desde esta provincia, al sentir la nostalgia de esa, me lamento también de que la práctica demuestre, que son los de esta tierra, más avisados, condescendientes y guardadores del respeto mutuo.

Como que aquí se hallan organizaciones, y ahí para nada existe el plural

Este ejemplo, y muchos que por desgracia se han observado en la provincia, bastarían para tomar una iniciativa, pero por lo visto no existe hombre alguno que levante otra bandera.

La escuela congregacionista Y EL GOBIERNO

En el Mensaje de la Corona primero, y en diferentes declaraciones posteriores de los Sres. Canalejas y Burrell, se nos ha dicho y repetido que el Gobierno aspira á implantar en España la escuela *neutra* «libre de todo dogmatismo», y en la Memoria que acompaña al presupuesto de Instrucción pública para 1911, repartida entre senadores y diputados, encuentro el siguiente párrafo:

«Otro riesgo grave ha señalado asimismo la experiencia; la instrucción primaria, dentro del sistema actual, resulta, contra lo que debiera ocurrir, puesto que ella se dirige al niño, tierna masa en que toda primera impresión deja indefectible huella, *la más accesible á las ambiciones y propósitos sectarios de bandería* (una de estas banderías es la Congregación, es decir, el Catolicismo, y la otra el laicismo), y urge que el Estado lo impida, acentuando cada vez más su acción en ese primer grado de la enseñanza, base de todos los demás y el que requiere *una mayor neutralidad*».

Ya lo sabéis, pues, católicos españoles: la *neutralidad escolar* es el ideal gubernativo democrático-canalejista, pero neutralidad entre la escuela católica y la escuela ferreriana, como si dijéramos entre Dios y Satanás; un deísmo sin dogma, una moral sin fundamento metafísico y sin sanción, es decir, sin Cielo y sin infierno.

El propósito resulta aún más transparente en la Memoria, al hablar de la enseñanza *privada*. «En ella, dice, buscan los partidos extremos su mejor medio de propaganda, y mediante ella obran sobre el alma blanda y fácilmente modelable del niño, en forma que no pueda ser indiferente para el Estado».

Mas claro: si permitimos que la escuela *privada* (piensa el autor de la Memoria y el ministro que la hace suya) se sobreponga á la escuela *oficial*, las generaciones del porvenir serán en España ó *ferreristas*, es decir, anárquicas; antipatrióticas; antimilitares y antisociales, ó *católicas* de veras, esto es, antiliberales, antidemócratas y absolutistas.

En vista de lo cual, aquí se impone el justo medio, el equilibrio inestable, una escuela religiosa y moral, eso sí, no faltaba más!, pero sin dogma, sin laicismo, con mucha ciencia y ningún culto; como si dijéramos un guisado de ternera con cebolla, pero sin ternera.

La historia de siempre y en todas partes. En España menos que en ninguna otra nación, como acaba de verse en la hermosísima explosión del fé católica vasconavarra, no se puede ir á la descatolización de la escuela con la visera levantada y por el camino recto. No hay más remedio; para acercarse al rebaño del Buen Pastor, preciso es que el lobo se disfrace con piel de oveja y pase gradualmente, sagazmente, hipócritamente, de la escuela neutra á la laica, de la laica á la in-

confesional, de la inconfesional á la escuela sin Dios, y de la escuela sin Dios á la escuela contra Dios.

La conjura judaico-masónica universal, que se figura tener entre sus garras á España, se reduce á *descristianizar* las sociedades á todas horas y por todos los medios.

Y como en España á pesar de un siglo de liberalismo que se conmemorará muy pronto con 300.000 pesetas del pueblo español, por la misericordia divina la escuela pública continúa oficialmente católica, no puede tolerarse semejante escándalo, y hay que implantar á toda costa y cuanto antes la escuela oficial *neutra*; hay que condicionar la libertad de enseñanza, á cuyo amparo viven 140.000 muchachos congregacionistas aproximadamente; hay que sacrificar la enseñanza privada á la enseñanza oficial; hay que adecentar los locales-escuelas, *una de las más grandes iniquidades, donde todo abuso tiene su asiento*, como honradamente confiesa la Memoria, y hay que crear cuanto antes y á fuerza de sacrificios, las dos mil escuelas *nacionales*, que, según el censo de población y la ley, faltan en España.

Tal es el pensamiento del Gobierno, y tales las nubes que se ciernen sobre las escuelas católicas.

Manuel Polo y Peyrolón.

Gea de Albarracín, Agosto de 1910.

Sección literaria

Por vivir en la luna

Todas las tardes encontraba al mendigo aquél. Era imponente; corpulento, casi gigante, le flameaban, escapados por las roturas del fieltro pringoso, unos luengos mechones de plateados cabellos; tenía la frente amplísima, arrugada y combada; los ojos duros, como si fuesen pedernales con brillo; los cejales hirsutos; la barba espesa y descolada; los pómulos salientes y secos, el continente y el ademán soberbios, altivos, nobilísimos. Llevaba los harapos mugrientos que le malvestían, con la majestad que un monarca poderoso su manto imperial.

Nuestras miradas, al tropezarse las primeras veces, se huían. Luego se saludaron. Y, por fin, el saludo brotó en los labios, frío al principio, efusivo y cordial después.

«Así establecimos una rara amistad el extraño personaje y yo. Una tarde lo hallé parado en mitad del camino. Golpeaba el pedernal con el eslabón, sin que brotasen chispas con que encender el pitillo. Le brindé fuego y lo aceptó... Sentados en un peyo, al poco rato me refería el mendigo imponente, en tono solemne y confidencial, una historia, terriblemente humana: la historia de su desventura, que ahora voy á narraros con el permiso de su protagonista, que al contármela, me enseñó una gran lección de la ciencia de la vida, del maldito saber cuyo libro es hecho de alaridos, porque la fuente de tal sabiduría es el manantial de donde manan los eternos doléres.

«Con voz queda y pausada, que añoraba inmensas amarguras, tuteándome patriarcal y benévolo, así me dijo el mendigo: «Si como dices, eres artista, serás atacado de grandes pasiones. Si pretendes huir de las pasiones, tu arte dejará de ser personal, «tuyo» y no serás artista completo. Si te arrastra la fiebre pasional, no podrás tampoco ser artista porque las excesivas emociones te anularán mentalmente... Y aquí la paradoja; para crear Arte hay que ser extraordinario y vulgar al mismo tiempo, sentir intensamente é insensibilizarse; es necesario abordar los abismos y parar en el aire el pie que daría el paso decisivo... Y luego, serenamente, recto y ecuánime el es-

piritu, recordar el auto-cadáiso á que se llega; auto-sugestionarse, y forjar así las firmas y las figuras; trazar el libro, la estatua ó el lienzo, componer la partitura, con trozos de corazón, arrancados despiadadamente, fría-mente, «haciendo de los recuerdos garras que muerdan adentro, que hagan brotar la sangre; quintaesenciar, sublimar los doléres y analizarlos». Así la obra del artista será Arte; arte-alma, arte-nervios, arte-vida.

Yo fui gran sentidor; pero llegué al borde del abismo; no pude contener en el aire el pie, y caí. Rodando, rodando, descendí á una sima de donde jamás logré subir.

Escucha... Veinte años bohemio, amigo de Musset y en París—¿Nunca estuviste allí?...

Es un infierno; fué mi infierno.

Una noche, en un «cabaret» se filtraron por mis ojos, á mi carne y á mi alma las dos enormes gotas de ajeno que á una bailarina rubia le fulgían dentro de los cálidos párpados...

Claros ojos cruellísimos, puñales asesinos de la vida mía.

Cañida por el rojo vestido, adiviné en la danzarina una mujer diabólica; como una serpiente su cuerpo flexible y angosto, elegantísimo, con elegancia maligna, de víbora; luces siniestras en la orla de sus maceradas ojeras nazarenas, de las pupilas claras, transparentes, luzbelinas; cara pálida, perversa, de ovalo delicado, atrayente y fascinante.

Y la boca grande, con rojura de herida del momento, que sonreía para mostrar el teclado de dientes finos, iguales, blanquíssimos, pequeños y las encías vivamente sangrientas. No podía mirarse su boca, sin sentir el el vértigo carnal, el ansia insensata de fundir en ella los labios...

Fuimos amantes, esclavos de un amor insano y vesánico. Inspirado en este amor, creé un arte de locura, pernicioso y venenoso, erótico y cruel, reflejo de las horas de lucha amorosa, que me enloquecían y trituraban.

«Publiqué mi libro, y, claro, resulté «nuevo». Zaherido y alabado, me rodeó una atmósfera de ócio y popularidad. Yo había «llegado», como decís ahora. Y respiré con delectación el aire de envidias y admiraciones en que me movía...»

Naturalmente, acaqué á ella mi triunfo literario.

Ella inspiradora, musa y amante.

Y la adoré doblemente, en su carne deliciosa, en su alma, ignorada aún.

Pero verás, la falsa... Borracho de mi gloria iba á emborracharme del amor de ella; borrachera deleitosa y parente. ¡Qué poco duró! ¡Qué veloz el carro del Descenso, caminando por sendas de rosas, entre besos, abrazos y espuma de champán!

Ungiéronme de poeta una noche los pontífices de la divina Poesía. Me ofendieron un banquete, en el que se recitaron versos en mi honor, en el que se me llamó excelso, altísimo, maestro, creador, sentidor de no sentidos-sentimientos... Y una corona de laurel reverdecí en mi frente. Y fué la corona para mí, como la magnífica claridad de la aurora de un día triunfal...

Sobre la romántica melená la soberana diadema de la Poesía, llenó del sagrado orgullo de mi consagración de artista igual á los artistas mejores, corrí á nuestro nido, para que ella desfilase la sublime insignia, para darle, en holocausto de inmenso cariño, la venerada enseña de mi gloria. ¡Qué delicias soñé camino de nuestra casa! Y qué desilusión!... ¿Qué mano ligará en la cadena de la Vida el eslabón de la Dicha al del Dolór?

Llegué, trémulo y agitado... No podía abrir. Tropezaba la llave en la cerradura...

Mi temblor de emoción... Pero no sereno, sujetos los nervios, pude ver que otra llave me imposibilitaba volver el cerrojo...

Un descuido—pensé con vagos é igno-

presentimientos de mayor mal. Y golpeé la puerta, leve, fuerte, terriblemente, al fin, con el poderío de la desesperación, impotente y rabioso por no vencer á puñetazos la resistencia de la madera. Inútil golpear... Oí una brutal carcajada hombruna, que martilleó en mi cerebro bárbaramente, espantosamente...

Y hui, poseído de mortal anhelo de venganza, visionario de macabras visiones rojas, quemando en el volcán de mis celos, ilusiones suicidas...

Gratisimo el frío de un balazo en el corazón abrasado... ó el baño en las turbias aguas del Sena, la tumba en el cieno del río...

Pregonaban diarios de la mañana. Despertando el malsano interés del público por las escenas de sangre, los vendedores gritaban agudamente: «Crimen de un celoso; prisión del asesino al intentar darse muerte».

A la tarde voceaban mi crimen ó mi suicidio. Nunca—me dije—seré pasto de comentarios irónicos. Matar, suicidarse por amor es el ridículo de los ridículos. ¡Cómo se reírían; cuantas risas iba á levantar mi actitud de tragedia vulgar, de matador y suicida por despecho!

Rápidamente tracé un plan. Fugarme al extranjero, á España. Vine y aprendí vuestro idioma; quise escribir en castellano y no pude... en francés, y tampoco. Horas de tórtura, de fatiga cerebral pasmosa... y las cuartillas limpias ante mí... nada original, nada «mío». Rebeldes el cerebro y el corazón, no pensaba ni sentía. Fracase por agotamiento ó por exceso de emoción; no me acuerdo de qué especie de neurosis me explicó un doctor que estaba atacado é incurable.

Y busqué el sosiego aldeano, encontrando en él resignación á mi fracaso cruento de ilusiones. Gocé plenísima paz en la calma de la aldea, misántropo y misógino, en desprecio de hombres y mujeres, por traición de amor y rotura de alas de divinas quimeras. Sólo, con libros de místicos, de sanos filósofos, de humoristas y optimistas, del consuelo de mis aflicciones pasé al reposo de santas creencias. Me infiltré la savia generosa, dulce y ardiente de los ascetas amadores de Dios...

Mi casa campesina tenía adosado un huerto, por el que paseaba las noches tranquilas, el claro azulino de la luna placida ó al fulgor lívido de las estrellas.

Al tornar una noche de mi paseo, para abismarme en la serenidad de las máximas del kempis, santo y sabio maestro, la encontré á ella, sentada en mi sillón, sonriente, serpentina, demoniaca.

Su voz fascinante, de sirena, musitó, mientras sus ojos clavaban en los míos la venenosa mirada: «Vengo á buscarte, que no puedo vivir sin ti»...

Fué mi venganza. Ella venía á robarme la sublime paz de mi espíritu y mi carne, la paz conseguida tras sangrienta lucha con mis sentidos, con mi corazón, en un calvario espantoso de Cristo-hombre. Era inciuo el robo de mi dicha y mi sosiego. Sonreía, me miraba, perversa y canalla, presintiendo triunfar. Pero se equivocó. La tomé en mis brazos; y con ira tremenda, con fuerza hercúlica, la lancé contra la ventana. Se quebraron estrepitosamente los vidrios, ahogando su grito de angustia...

Contra el enlosado del patio se hizo trizas su cuerpo luzbelino, blanco y maldonado.

Al ruido, despertaron en clamoreo de alerta y susto, las gallinas. Ladró el perro...

Y nuevamente el silencio augusto de la noche y del campo volvió á imperar sobre todo...

Reanudé, tranquilo, la lectura del kempis, abierto sobre la mesa, invitando al placer del sosiego.

Al otro día me prendieron. Un tribunal me mandó 30 años á Ceuta. Ahora mi brazo se abate al peso de la mano mendiga, sin romperse al sentir en la palma la limosna mísera, que es mi pan de cada día.

Ya sabes mi desgracia, justo castigo al soñador, que en su locura hizo imposibles «por vivir en la luna»

Nimbada en oros del crepúsculo la silueta imponente del mendigo se alejó lenta y prestigiosa con el inmenso prestigio de un rey caído.

Recuerdo, al contar su historia, la fulminea llamarada de sus ojos, la amargura de su voz de resignado.

Manuel Luistro Rivas.

Golpe Maestro

Timos de alta escuela

El suceso ocurrió en Santiago de Chile: —Y bien, Juan,—dijo el juez del crimen dirigiéndose al criminal, un muchacho de veinte años que había pasado tres en prisión por robos de portamonedas y relojes:—¿por qué te traen hoy?

El ladronzuelo encogiéndose de hombros: —He encontrado un reloj.

—¿Dónde?

—En el bolsillo de un chaleco de un caballero.

El Juez al policía: —¿Tiene usted el reloj?

—Aquí está, su señoría.

Y presenta un remontoir de oro con su cadena correspondiente.

—Es un caso ordinario,—dice el juez— enviaremos al culpable á pasar dos meses en la carcel. ¿Dónde está el robado?

Entonces aparece un joven, decentemente vestido, aunque con cierta afectación.

—¿Este reloj es suyo?

—Sí, señor juez.

—A juzgar por su aspecto, debe usted ser de provincias.

—De Talca, señor juez.

—Perfectamente. ¿Cuándo llegó usted.

—Ayer tarde.

—¿Conoce usted en Talca á mi colega, el señor Enriquez?

Somos vecinos; y además; me veo con él todos los días.

—¿Qué profesión tiene usted?

—Militar.

—¿Qué puesto desempeña?

—Soy jefe de policía de Talca.

El juez guarda silencio.

El ladronzuelo Juan, se ríe.

—Este golpe me hará célebre—dice.— ¡He robado á un jefe de policía!

—¡Silencio!—grita el juez.—El asunto es más grave de lo que yo creía.

—No por cierto,—responde el de Talca,—diré la verdad á su señoría. He venido expresamente de Talca para aprender la manera de obrar de los ladrones santiaguinos.

Estoy preparando un libro sobre la materia. El culpable ha encontrado en mí á un necio provinciano, que estaba con la boca abierta delante de una vidriera; pero él no sabe que mientras me robaba, yo observaba con toda tranquilidad la manera como lo hacía.

Esta vez el juez es quien se ríe y el ladrón queda estupefacto.

Dictada la sentencia, el juez invita á su colega de Talca, á su casa donde se entretiene con él hasta casi media noche, hora en que éste se retiraba al hotel en que dice estar alojado.

En el momento de ir á acostarse, nota el juez con asombro que han desaparecido su reloj y su cartera, conteniendo, esta última una gran suma de dinero.

A la mañana siguiente envía un telegrama á Talca, preguntando por el jefe de policía.

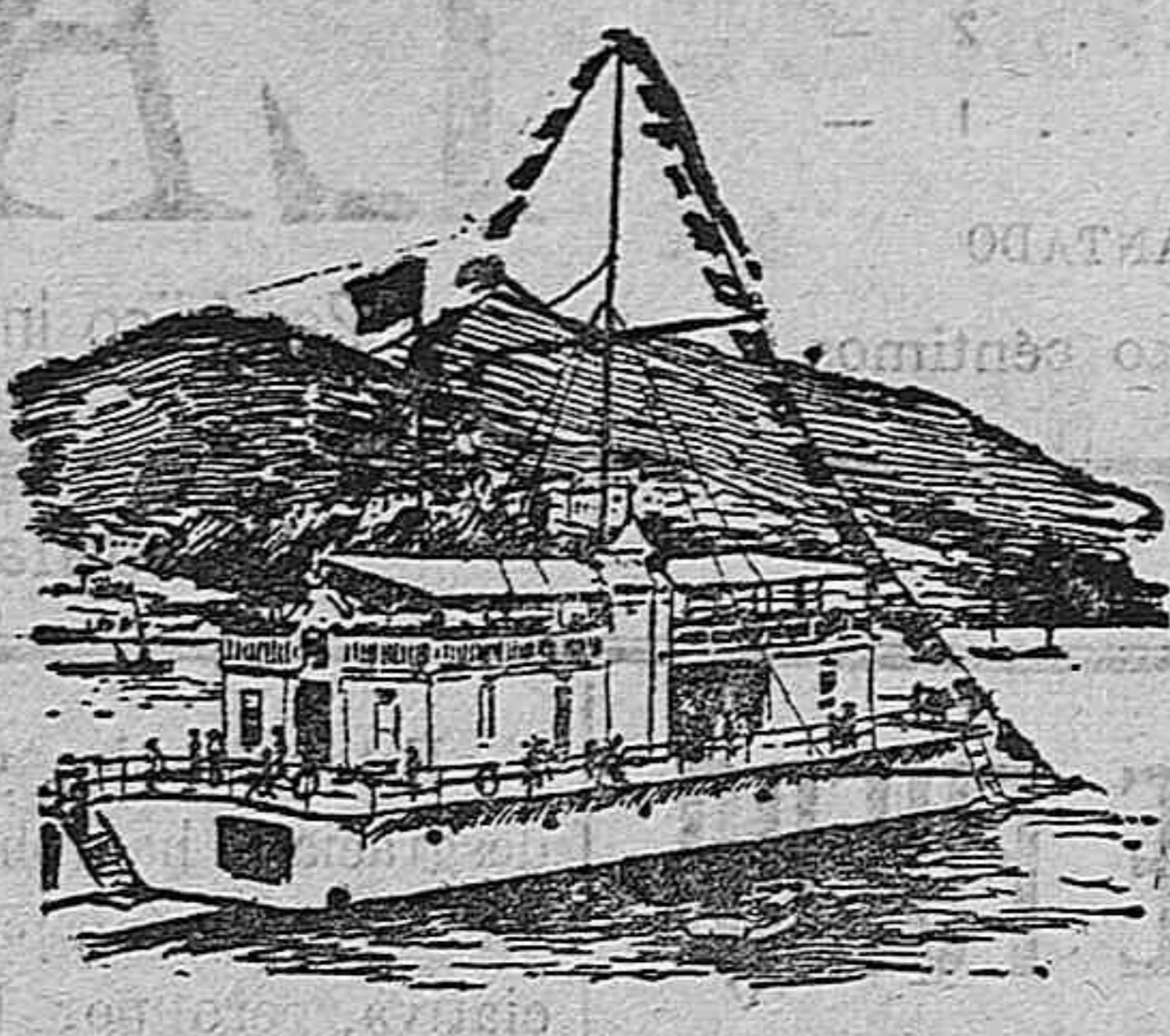
Se le contesta que éste no había abandonado la ciudad.

Triunfo de la temeridad

Así deben ser calificados, al menos por ahora, los éxitos que un día tras de otro alcanza la aviación. La hazaña de Blerist atravesando el Canal de la Mancha en el monoplano de su invención y tantas otras que no ha mucho tiempo nos llenaron de asombro, nos parecen ya cosas insignificantes ante las proezas realizadas en el concurso del Este de Francia, y en el del Tronville, el último de los hasta hoy verificados.

Si en aquel sorprendieron algunos aviadores con su resistencia, en este lo han hecho con su temeridad; pero ninguno como Morano. El intrépido campeón del «Blerist» era el recordmán de la altura por 2.040 metros; pero juzgándose con ánimos y energías para batirse á sí mismo, sediento de emociones y estimulado por el aplauso de los que habían presenciado sus anteriores pro-

LAS REGATAS DE BILBAO



Pontón del Real Sporting Club, sociedad organizadora de las regatas

zas en competencia con su glorioso compañero el famoso Latham, una tarde, seguido de éste, ascendió y ascendió hasta perderse de vista, reapareciendo tras de algunos minutos. Pero el descenso de su monoplano no era el acostumbrado, el natural; bajaba recto, «en vuelo plano», magestuoso, sin la velocidad reveladora de un accidente que es fuerza determine una catástrofe.

Sin embargo, los que presenciaban el descenso la creyeron inevitable y corrieron en socorro del aviador, al que hallaron tranquilamente sentado en el aparato, dirigiendo la maniobra para sacarlo del lugar en que había caído.

He aquí lo ocurrido; al llegar á los 2.582 metros de altura, Morane comenzó á descender en vuelo plano y con el motor parado á los 2.000, sintiéndose mareado á causa de la velocidad, pretendió que el motor funcionara, pero no obediendo este, el monoplano continuó descendiendo recto á tierra, pero perfectamente equilibrado y convertido en para caídas por efecto de sus alas.



MORANE

Morane se había dado cuenta del peligro que corría y gracias á su serenidad salvó la vida y demostró que el descenso en vuelo plano no es tan peligroso como se creía.

El valeroso Morane, saboreó una vez las caricias de la multitud sujestionada por sus proezas; pero las alegrías del triunfo han durado poco para él: cuatro días más tarde, Chaver batía en Yssy-les-Monlín en su record, elevándose á 2.689 metros.

Morane que no es de los que se declaran vencidos, ha emplazado á Chaver para el concurso de Burdeos, donde podrán disputarse el record de altura.

Si Chaver recoge el guante, lo más probable es que uno de los contendientes sino los dos, se rompa la crisma.

La temeridad debe de tener un límite.

Francia se despuebla

Uno de los problemas, acaso el más culminante, que hondamente preocupa á los estadistas franceses, es el de la despoblación rápida y progresiva, gracias á la infecundidad de los matrimonios, que Zola novelescamente pintó con mano maestra y que actualmente está, otra vez, sobre el tapete. Las personalidades más salientes de la gobernación de la República vecina, encaminan todos sus pensamientos á idear medios legales para procurar la multiplicación de la especie, víctima de una «economía» vergonzosa, consecuencia de un «ahorro» amoroso íntegramente amoroso en su grado más alto, que se retrata como podedumbre espiritual en las estadísticas, cuyos números acusan

una disminución escandalosa de la natalidad, que, afortunadamente, contrastan con los de otras naciones, lo que evidencia que la morbosidad anímica no ha interrumpido, al menos sensiblemente, el canal de la Mancha ni los Pirineos, ni las fronteras belgas, alemanas, suizas é italianas.

La cuestión al fin fué llevada á las Cámaras y un senador tan culto como M. Lannelongue presentó un proyecto de ley, que ha sido recibido por la opinión con burrias cínicas y es blanco de chistes descarados, pues los franceses se hallan muy bien avenidos con el sistema de haber regularizado á placer la generación y difícilmente renunciarán á la unigentiura, sugestionados, por la tétrica ley de Malhtus, después de que más de cien años transcurridos se encargaron de desmentir á aquel economista.

El proyecto del citado senador, que cuenta con las simpatías de Fernando Dreyfus, Bourgeois, Mezières y otros, es severo, pero, según todas las probabilidades, ineficaz. Los solteros que cuenten veinticinco años sufrirán un recargo de consideración en el servicio militar; nadie podrá ser funcionario del Estado, Departamento (provincia) y Municipio, sino hubiese contraído matrimonio á los veinticinco años; los funcionarios públicos que tengan tres hijos, por lo menos, gozarán de preferencia para el ascenso y para la jubilación y disfrutarán un suplemento de sueldo de 200 francos por cada hijo á partir de tres.

Pero la reforma trasciende más, llega á la legislación civil, por dar una importancia que no tiene á una frase—nada más que frase—de Viel Castel, cuando dijo que el antiguo régimen de las sucesiones hereditarias creaba primogénitos y el actual unigénitos, y por eso se rechaza el sistema de las legítimas, las reservas legales y se preconiza la libertad de testar, despojándola de todas las trabas y liberándola de todos los obstáculos que se oponen á su absoluto imperio.

Recuerda esto, sin que nos atrevamos á decir que se procuró imitarlas, aquellas leyes romanas «de maritandis...» «Papia Poppoa», y otras análogas, que fueron un fracaso en la práctica, porque el mal que tratan de remediar está muy lejos del cielo en que se desarrolla la acción jurídica, es producido por causas íntimas, que sólo viven al amparo del relajamiento moral y del «fraude» conyugal.

Las costumbres públicas se modifican, transforman y borran con leyes, pero los hábitos privados requieren la aplicación de la moral y ésta no se forja en los Parlamentos; no basta quererla y desealarla: es preciso que los ciudadanos la sientan subjetivamente.

Háse buscado la causa del descenso de la natalidad en economías, y por eso tratan de estimular con premios á la paternidad, y acaso el remedio sería suficiente si la razón fuese aquella; pero como está en otra parte, conocida por todos, pero que un pudor nacional no se atreve á publicar, hay que temer que sea tan estéril como la misma infecundidad á que trata de aplicarse.

Por cierto que los senadores que suscriben el proyecto incluyen entre las causas cooperadoras del decrecimiento de la población francesa la influencia del ahorro, fomentado demasadamente por el poder público, que constituye ya la única preocupación de la existencia del individuo, y sin aventurarnos á suscribir el aserto, sin embargo, siempre hemos creído que la exagerada estimulación á la economía es perniciosa porque merma las necesidades creadas por

la civilización y el progreso, resta muchos goces espirituales y cae pronto en la codicia, pasando de un salto de la virtud al vicio.

Asombra que los franceses no hayan caído hasta ahora en la cuenta de un mal que comenzó á mediados del siglo pasado, en que las estadísticas lo pusieron de relieve y que en la actualidad no ha hecho más que agudizarse, viniendo de arriba á abajo, pues lo que al principio fué artimaña de las clases más elevadas ha invadido los hogares más humildes.

Mucho tememos que á pesar de la buena voluntad de los legisladores, el problema siga insoluble, porque no es de ley, sino de moral.

Canalejas y Mella

Viene siendo muy comentado por periódicos de los diferentes matices políticos, un artículo que firmado por el diputado carlista Sr. Mella apareció en el diario francés *L'Echo de Paris*. El ilustre orador tradicionalista comienza haciendo la biografía del actual presidente del Consejo de ministros, desde la época en que debido á su santa madre era católico ferviente, hasta aquella otra en que se colocó de un salto en la acera de enfrente. Pero como lo que más interesa en el trabajo periodístico del exsecretario de D. Jaime, es la situación en que aparece colocado el Sr. Canalejas con respecto á negociaciones que al decir del Sr. Mella existieron para el casamiento de D. Jaime con D.^a Mercedes, transcribimos á continuación los párrafos siguientes:

«A fin de de llegar á la realización de ese proyecto, se preparaba un golpe de Estado, combinado con un levantamiento de las provincias carlistas y el apoyo de una parte del Ejército.

Logrado el golpe, se nombraría un Gobierno provisional, compuesto de los jefes victoriosos y de un alto personaje carlista y ese Gobierno procedería á la proclamación de D. Jaime y de D.^a Mercedes.

¿Quién era el agente más activo de las reuniones del pobre convento? ¿Quién era la clavija maestra?

El Sr. Canalejas, presidente actual del Consejo de ministros.

Excepto el cardenal Cascajares, el Sr. Silveira y un hombre de Estado liberal que ha muerto todos los otros miembros de estos conciliábulos están vivos, y también nosotros estamos vivos, el marqués de Cerralbo, entonces jefe del partido carlista, y yo, que, sin tomar parte en los comités secretos, estábamos, día por día, al corriente de todas estas tentativas.

Un religioso, familia del cardenal, me puso al corriente de la conspiración, por orden de su eminencia, y otra persona que le tenía muy cerca, venía cada día á mi casa, á ponerme al tanto del estado de la cuestión. Esta persona vive aún y está dispuesta á confirmar lo que digo.

Al año siguiente, en 1897, encargado por don Carlos de una misión especial, hice un viaje á Roma, y allá, en el Vaticano, aproveché la circunstancia para hablar de este asunto á un alto, muy alto dignatario de la Iglesia, que no fué dueño de ocultar su asombro, por no decir su terror, al saber que estaba yo al corriente de un secreto que él creía no contaba sino con raros iniciados.

Sea de ello lo que fuere, la conjuración fracasó porque D. Carlos, siempre hostil á todo arreglo de este orden rehusó recibir al encargado de comunicarle las confidencias y á causa de la deserción de dos de los principales conjurados; ninguno de los dos era Canalejas, que perseveró hasta el fin!

Algún tiempo después, el cardenal Cascajares, habiéndome invitado á su mesa, en el Escorial, me habló durante toda la comida de esta conspiración en presencia de muchos convidados que podrían testimoniarlo y su eminencia no egotó los elogios al Sr. Canalejas, alabando en él la corrección, la discreción y la abnegación á toda prueba.

No me excusaría, decidiendo á hacer estas revelaciones, de tener el menor deseo secreto de mortificar al Sr. Canalejas ó de querer agravar las creencias de los republicanos que dudan de su sinceridad.

¡Lejos de mí ese pequeño maquiavelismo! Si levanto una punta del velo que cubría ese misterio, es sencillamente para probar que es necesario ver á los parlamentarios españoles, tal como son y guardarse de confiar en las consecuencias lógicas de una política ó en un resultado en las ideas.

Todos, ó casi todos, son variables versátiles, pero todos también son sinceros en cada una de sus metamorfosis.

Fijándonos en el Sr. Canalejas, le creo tan sincero hoy, cuando se dirige contra el cardenal Merry del Val, como cuando era, ayer, siervo del cardenal Cascajares. Hay también,

en este caso particular, una circunstancia personal digna de tener en cuenta.

El actual presidente del Consejo es un hombre muy amable, muy culto, dotado de inteligencia y de viva comprensión.

Ha leído mucho, demasiado, porque libros escritos muy lentamente, los ha leído muy de prisa.

Pródigo en afirmaciones, es avaro en razonamientos y merece hasta cierto punto el juicio de Cánovas del Castillo, que pretendía que él tenía bastante tela en su estilo para adornar un fondo tan pequeño como su pensamiento.

Las personalidades complejas é impresionables son más accesibles que otras á la sugestión de los que los rodean y el Sr. Canalejas es un ejemplo viviente de ello.

Durante largo tiempo tuvo á su lado á un eminente periodista... Augusto de Figueroa, hijo de un heroico jefe carlista y durante ese período él, pensaba netamente hacia la derecha. ¡Cuántas veces mi querido Figueroa me ha entretenido con los proyectos conservadores de Canalejas y con la esperanza que se pudo fundar en él si la conspiración Cascajares hubiera resultado afortunada!

Figueroa desapareció, siendo reemplazado en la confianza de Canalejas, por otro periodista, Luis Morote, la antítesis del precedente. Es el que desarrolló en los periódicos francmasones de Viena el programa que el ministro debía aplicar.

La influencia de Morote, la vanidad de seguir lo que él cree la política del momento, los aplausos de los librepensadores extranjeros, el deseo de merecer esas de ciertos compatriotas, he aquí las causas determinantes del anticlericalismo de Canalejas, que marcha al abismo, empujado más por la fuerza de la sugestión que por su voluntad propia.

Es necesario también contar con el orgullo de ser el primero, no importa donde; situación que no puede conseguir quien no se ponga al servicio de la izquierda, puesto que los primeros lugares de la derecha se encuentran ya ocupados.

¡Sea lo que fuere, un muy próximo porvenir nos lo mostrará tal como es en las grandes dificultades!

Garnet de modas

Ciertamente que no pecará de previsora en exceso la mujer que al abandonar su residencia, para pasar á orillas del mar ó en la montaña estos meses de fuertes calores, haya cuidado de incluir en su equipaje un abrigo de media estación, ó de entretiempo como se dice en España.

En la playa y en la montaña, como en la ciudad, á ciertas horas y á veces en ocasiones imprevistas, las *toilettes* de tejidos frágiles y diáfanos, requieren abrigos flexibles, *drapés* con gracia, dobles sin pesadez, con pliegues móviles y caprichosos. Los de raso negro forrados de seda de un tono suave en la última palabra.

Se hacen amplios, rectos, casi sin mangas, y adornados con simples vueltas *drapés* descendiendo sobre el talle con movimiento ó sin él y cerrando en el bajo, ya ricamente adornado con aplicaciones, encajes, bordados, etc.

Generalmente son largos, lo que aumenta aun más su utilidad práctica; por que sin dejar de servir para paseo, son útiles como salidas de noche; además, como envuelven por completo el traje, constituyen por sí solos una prenda de perfecta elegancia, que transforma completamente el aspecto de quien lo viste.

La variedad es grande y todos son elegantísimos, atrayentes, cual si cada modelo fuera hijo de un capricho de mente rica en originalidades y elegancias.

Unos son vagos, muy caídos, envolviendo el brazo con indecisa *draperie*; otros se completan con mangas formando cuerpo con el resto.

La mayor parte adoptan la orla del bajo, es la continuación de una gran vuelta que adornan los delanteros.

En algunos se cruzan ampliamente los delanteros, abotonándose en lo alto; otros, rectos, se abotonan desde el nacimiento de la orla, y algunos, muy lindos y caprichosos, tienen los delanteros replegados sobre sí mismo, dejando al descubierto un forro de bordado ó de finísimo tejido estampado.

Y si las personas mayores, aún en los días de más calor, deben de tener á mano un abrigo de entretiempo, con más razón deben tenerlo las niñas y jovencitas, más

sensibles que aquellas á los descensos de temperatura.

Especialmente por lo que á las niñas se refiere, el tejido de sus trajes y abrigos y más si se hallan á orillas del mar; deben ser de lana, por que al par que esta preserva sus cuerpecitos de la humedad, resta en ellos mucha parte de la sensibilidad que tan propensos los hace á los enfriamientos.

Mlle. Capelina.

París, Septiembre 1910.

NOTICIAS

De paso para Alicante, el domingo último, tuvimos el gusto de saludar en esta población, á nuestro querido amigo D. Galo Recuero, que marchó á dicha capital para desempeñar el cargo de profesor auxiliar de Pedagogía de aquí Instituto General y Técnico, para el que fué nombrado por virtud de brillantes oposiciones. Lamentamos muy de veras la ausencia de tan buen amigo, al que deseamos muchas prosperidades en su nuevo cargo.

Para cubrir el cupo de mozos llamados al servicio activo de las armas, corresponden á esta provincia 839 hombres.

Se encuentra en esta capital el diputado provincial por el distrito de Brihuega-Cifuentes, nuestro querido amigo D. Ramón Serrano, á quien hemos tenido el gusto de saludar.

El día 28 del actual, á las nueve y media de su mañana y ante la Comisión mixta de Reclutamiento, se celebrará el sorteo de décimas del reemplazo actual, cuyo acto se verificará en el salón de quintas de la Diputación provincial.

Una persona caritativa que oculta su nombre, nos remitió el domingo último unos bonos de pan, que hemos repartido entre los pobres, en nombre de los cuales y en el nuestro, enviamos las gracias al generoso donante.

Ha regresado á esta capital el Secretario del Gobierno civil D. Antonio Gómez Plasent.

El Ayuntamiento de Mazarete ha nombrado Secretario en propiedad del mismo, á D. Saturnino Martínez Lázaro.

Con el sueldo anual de 600 pesetas, está vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Villal de Mesa, y la de Colmenar de la Sierra, con 500 pesetas.

Ha sido nombrado Secretario en propiedad del Ayuntamiento de Torrevaldealmendras, D. Isidro Sánchez Lainez.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestros particulares amigos don Mariano Moya, reputado médico de la Corte, que presta sus servicios en el Instituto del doctor Rubio y D. Bernardo Barcena, Secretario que fué de esta Sucursal del Banco de España.

La recaudación del Estado en esta provincia, durante el mes de Agosto próximo pasado, por todos conceptos, ha sido de 610.971 pesetas.

De Budia ha regresado á esta capital, con su apreciable familia, nuestro particular amigo D. Luis Martín y Rivero.

El Presidente de la Sociedad de Maestros del ramo de Construcción y similares de esta ciudad, nos remite con atento B. L. M., un ejemplar del Reglamento porque se ha de regir esta nueva Sociedad, inscrita en el Registro de Asociaciones con fecha 5 del actual, y cuya Junta Directiva ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Antonio Casado Arenas; vicepresidente, D. Antonio Escarpa; tesorero, don Eusebio Molina; vocales, D. Bernardino Olmeda, D. Benito Ortega y D. Francisco Botella, y secretario, D. Mariano Guillón.

Los coches que hacen el servicio público desde esta ciudad á Brihuega y Cifuentes, varían desde hoy las horas de salida en la forma siguiente: De Guadalupe, á las nueve y media de la mañana; de Brihuega, á la una y quince minutos de la tarde; y de Cifuentes á las nueve de la mañana.

Los de esta ciudad á Sacedón, de Budia á los Paramos y á Pastrana, saldrán también desde el día 20 de los corrientes, de esta capital, á las nueve y media de la mañana, en vez de las diez de la noche como lo venían verificando.

Por el Rectorado de la Universidad central se han hecho los siguientes nombramientos de Maestras en propiedad, para Escuelas de esta provincia, por resultados del concurso único de Febrero de 1909:

Doña Micaela de la Fuente y de la Peña, para la Escuela elemental de niñas de Sacedón con 625 pesetas y emolumentos.

Doña María del Cueto Pardo, para la incompleta mixta de Santuste, con 500 pesetas y emolumentos.

Doña Amparo Becerra Olalla, para la incompleta mixta de La Barbolla, agregado á Riva de Santuste, con 500 pesetas y emolumentos.

Doña Francisca Granell Zapater, para la incompleta mixta de Escalera, agregado á Valhermoso, con 500 pesetas y emolumentos.

Toros

El Ayuntamiento de esta Capital admite proposiciones hasta el día 25 del actual para la celebración de una corrida de seis toros de acreditada ganadería, con espadas de alternativa en Madrid, en uno de los días del 14 al 17 de Octubre próximo, ofreciendo para ello la plaza de toros durante tres de los cuatro días expresados.

Ecequiel Castelló

Unico centro de pianos de teclado y manubrio

Afinaciones y reparaciones. Cuerdas de todas clases. Por cuatro pesetas piano manubrio doce horas.

Representación de la acreditada casa de pianos de Casali (Pombia) pianos de esta marca al contado y á plazos.

Bardales, 11.—GUADALAJARA

Guadalajara: 1910.—Imp. Bardales, 5.

Gramófonos

Los legítimos é inmejorables de la Compañía Francesa, iguales á los que vende Ureña se venden á plazos y al contado en la Administración de este periódico.

Grandes regalos de discos á todo comprador

Discos y agujas de todas las marcas



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

Capital social 12.000.000 de ptas, efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España
Francia y Portugal

45 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA seguros contra INCENDIOS

SUBDIRECTOR EN GUADALAJARA: D. JULIAN RAMIREZ, PLAZA DE DON PEDRO, 1

NADIE VENDE

CON UN 25 POR 100 MAS BARATO QUE EL

Almacén de calzado de Barcelona

Grandes existencias

y grandes novedades para todas las temporadas

Todo más barato que en las fábricas, merecería, bisutería, quincalla, perfumería, juguetería, depósito de corsés, paraguas, sombrillas y especialidad en confecciones para niños y equipos para cristianar.

Todo con un 25 por 100 de rebaja y solo en la casa de

Antonio S. Bernardino

Mayor alta, 12 y 14. -- GUADALAJARA

Almacén de hierros, ferretería, cristales y cementos

DE LA

VIUDA DE MORILLAS

GRANDES SURTIDOS en camas, colchones de muelles, mesas, sillas, baules, LAVABOS, cuadros ESPEJOS, molduras, cubiertos, Cocinas económicas, zafras, cántaras, Telas metálicas espinos artificiales, PAJA DE MAIZ, herrajes y clavazón para obras, ídem para caballerías, palas, picos, azadones, HORCAS, herramientas para artes y oficios, básculas y romanas, pesas y medidas.

ARADOS DE VERTEDERA con estevas de hierro y madera y accesorios para los mismos, ARMAS DE FUEGO, APARATOS Y MATERIAL ELECTRICOS, ARTICULOS DE MOLINERIA. Especialidad en cementos, baldosines y azulejos, aceros, planchas de metal, zinc, hierro y plomo, inodoros, tuberías de plomo y hierro, para saneamientos de edificios y cuantos artículos pertenecen al ramo de FERRETERIA.

Máquinas de picar y embutir carne, trillos de sierras y pedernal
Se hacen y colocan cortinas-persianas

Mayor baja, 52 y Torres, 1. -Guadalajara

LA REGENERACION ESPAÑOLA

Safrería y talleres de confecciones

DE

JULIO SERRANO

Inmenso surtido en toda clase de géneros extranjeros y del país.

Se confeccionan toda clase de prendas con gusto, perfección y economía.

Se garantiza el corte y confección.

46, Toledo, 46, entresuelos. -- Madrid

GRAMOPHONOS

Deseando

un año y á precios increíbles por lo económicos.

poner tan agradables aparatos al alcance de todas las fortunas, hemos adquirido la representación exclusiva de las mejores fábricas, pudiendo ofrecerles garantizados por

Gramófonos

desde 50 pts.

a 2.750



Todostcon máquina excelente que permite dar cuerda en marcha, doble freno para graduar la velocidad del platillo, bocina de flor de gran tamaño y bien decorada y excelente diafragma concierto que reproduce los sonidos con absoluta claridad y gran potencia. y agujas de las mejores marcas. Representación de los renombrados discos de la C.ª del Gramófono y Zonophone, impresiones de los mejores artistas del mundo.

Muestras y detalles de todo en la Administración de este periódico Mayor alta, 26, y 28, pral.